

MYSTICA RELACION EN UN PRODIGIOSO ROMANCE, exortando à los Catholicos Christianos à la frecuencia, y devocion del Santissimo Rosario, verificando en èl la utilidad, que consigue de Indulgencias, Jubileos, y perdones, y autorizado con un prodigioso, y estupendo portento, que obrò MARIA Santissima por medio del Santissimo Rosario. Compuesto por un Esclavo de MARIA Santissima.

Pasmese el Cielo, y la tierra,
y en concertados accentos
rèspiren dulzes endechas,
con pulsados instrumentos
las Angelicas Esquadras,
y los vivientes del suelo,
desplegue el verde capúz,
ò desvarate el quaderno
de sus fraternales hojas,
las flores del prado ameno,
y al catifen de la tierra
el confin de su terreno,
las cadentes Aves canten
con bien solfisticos quiebros,
en el fasilor del ayre,
y en las Capillas del viento,
gratisimas alabanzas,
y jubilosos aprecios.
En la vaga habitacion
diafana mansion del Euro
las esmeraldadas plantas,
florecidas de los tiempos,
tremolen sus verdes ramas
en los Palacios etèreos,
anunciando à tanta gracia
gusto sus pimpollos tiernos,
los galanes de las selvas,
que aprisionados al yelo,
del frigido de la noche,
estàn adustos, y yertos,
audazes rompan el nudo,
y festivos, y parleros,
difusos arrojen perlas
en quaxados vidrios densos,
y tu Sacro-Santo Trono,

y celeste firmamento,
habitacion de los Justos,
Ciudad de Dios, que con esto
solo digo quanto puede
el mas puro entendimiento:
Convoca à tus Ciudadanos,
à que animados, y plenos,
sublimen, y den realce
à culto de tanto obsequio,
y à Vos Aurora impecable,
de toda la gloria espejo
grandeza de las alturas,
y tesoro de los Cielos,
humilde un Esclavo tuyo
à tu devocion afecto,
os pide para esta obra
por ser. interese vuestro
los auxilios de la gracia,
y tus amparos maternos:
pues como dicen los Santos,
y Escripturarios exemplos,
que donde Vos no asistis,
no puede haver nada bueno:
San Bernardo afirma, y dice,
que no conseguirà el Reyno
de la bienaventuranza,
el pecador si en sus ruegos,
no antepone de MARIA
su poder, y Nombre excelso,
perseverando en su gracia,
porque dice San Alberto,
que puso Dios en sus manos,
la riqueza de los Cielos,
la grandeza de la tierra
para darla al mismo tiempo,

af peccador, que en sus penas
la llama para conueto:
San Geronymo lo afirma,
y lo confirma San Pedro
Damiano, que executa
en la gloria, y en el suelo,
quanto de su voluntad
pide el piadoso deseo
solo al fin de socorrer
à sus devotos, y siervos:
tambien San Ambrosio dice,
que para que el Sacro Verbo
hiciera la redempcion
humana del Universo
Comienzo primeramente
por MARIA claro Espejo,
porque es Fuente de salud,
y de gracia un mar inmenso;
pues si sois la misma gracia
con vuestra gracia comienzo:
solo pretendo, Señora,
hacer un breve compendio,
ò un reducido sumario
de las gracias, que por medio
de vuestro Santo Rosario,
participa el Mundo entero,
de Indulgencias, y perdones,
quarentenas, Jubileos,
han concedido al Rosario
los Pontifices Supremos,
ciento, y treinta, y tres mil:
aumentandole quinientos,
y siete años de perdon,
juntamente con docientos,
y nueve dias tambien;
pero rezandolo entero,
que componen quinze diezces,
que son los quinze Mysterios,
se ganan por cada vez,
juntamente quatrocientos
mil quinientos veinte, y dos
años, y son todos estos
de plenaria Indulgencia,
aumentandole aqui el resto
docientos setenta, y dos
dias, pero nada es esto,
solo por traer devotos
el Santo Rosario al cuello,
concedió la Santidad

del Papa Alexandro Sexto,
cien años, cien quarentenas
de Indulgencias. Inocencio
Octavo, y Juan veinte, y dos
muy piadosos concedieron,
por decir AVE MARIA,
ò Amen Jesus fuera, ò dentro
del Rosario diez, y seis
años tambien proponiendo
docientos, y veinte, y quatro
dias los quales te advierto,
son de Indulgencia plenaria
fin mas, que queda al silencio:
Benedicto, que en la Sede
Papa fué Decimo Tercio,
concedió à los que rezaren
todos los dias el resto
de una parte de Rosario,
haciendo en el uno de ellos
las Christianas diligencias,
por la conversion, pidiendo
de los Hereges, consiguen
la alhaja de tanto aprecio,
de plenarias Indulgencias
los que con devoto zelo
son del Sagrado Rosario
puros amantes fraternos,
consiguen todas las gracias,
que en el Mundo estan haciado,
las Dominicas Familias,
y sus Hermanos Terceros:
confirmando aquestras gracias
el piadoso Leon Decimo;
pero el Cardenal Javierre,
yá las concedió de nuevo
la piadosa Santidad
del Papa Clemente Undecimo,
al que rezare el Rosario
concedió por darle obsequio,
à la Canonizacion
de San Pio Quinto el premio
de gozar, y de ganar,
todas las gracias, que han hecho,
y se pueden aplicar
hasta el fin del universo,
à Medallas, y à Rosarios,
y à Imagenes consiguiendo.
En fin por tal devocion
ser libres del grave peso, de

de más de las temporales
de las penas del Infierno,
como pudiera afirmarlo,
con muchos casos, y exemplos.
No ay dia festivo alguno,
que no ganen Jubileo,
ò plenarias Indulgencias,
ò de aquel perecedero
del Purgatorio sacar
almas al descanso eterno,
que es la mejor obra pia,
que hace el Christiano zelo,
por las gravísimas penas,
que en él están padeciendo:
pues el mas leve dolor,
es mas, que el mayor tormento,
que inventar puede en el mundo
el Herege mas proterbo
lo afirma San Agustín,
y San o Thomas atento:
oye lo que sucedia
del dia a cada momento
à la Venerable sierva
Francisca del Sacramento,
y era que así, que empezaba
del Santo Rosario el rezo,
à millares se postraban
las almas así diciendo:
Asidas à su Rosario,
este es nuestro limosnero,
y de nuestro Purgatorio
la redempcion por enteros:
mas es el Santo Rosario
las llaves del mismo Cielo,
pruebo lo dicho, las llaves,
son claves latino verbo,
hace numero Romano,
C entiende en todo por ciento,
y la L por cinquenta,
yá está claro el pensamiento,
quedando à parte las Aves,
importa el Rosario entero
las ciento, y cinquenta Aves
prodigio fin par, ni cuento;
pues si el dueño de la clave
es MARIA mar inmenso,
camino solo, y seguro,
del celeste firmamento,
como San Buenaventura

lo dice en su amor ardiendo,
no tiene, que temer nada
el que las traxere al cuello,
en las manos, y en la boca,
de los naufragios del suelo,
porque dice San Bernardo,
que es Estrella, ò Polo cierto,
que guia à los Navegantes
de este proceloso Imperio,
querer reducir à cuenta,
tantas gracias, ni aun el diezmo,
pudieran plumas humanas,
ni el mas remontado empino,
del Santissimo Rosario,
con razon bien decir puedo,
lo que el Maximo Doctor
del christifero embeleio,
que por sapiente, que sea
el humano entendimiento
no llegara à comprehender
de gracia, y dones los llenos,
de la Santissima Virgen,
porque pasmados los Cielos,
no entendiendo aquesto mismo
se admiran entre si mesmos
de los mares las arenas,
las antorchas de esos Cielos,
de los arboles las hojas,
y los atomos del viento,
todo en su comparacion,
es parvulo fundamento.
En fin para darle fin
à gracia, que no hallo medio,
daré un caso, que me saque
ayroso con desempeño:
En el Reyno de Aragón
de la Europa el mas ameno,
floreció igual de hermosura,
à su fin, y acabamiento.
Una Doncella, à la qual
se inclinaron dos mancebos,
los que mal desafiados,
en competencia murieron,
los Padres de los defantos
junanimis dispusieron
el vengar estas dos muertes,
infidentes, y cruentos,
en la inculpable Doncella,
razon buscaban, y tiempo. Y

y lograndolo se entraron
los dos con fuertes azeros,
y dandole puñaladas,
yá con los mortales ecos,
les pedia la dexassen
confessar à Dios sus yerros,
mas uno porque acabasse
temeroso yá del riesgo,
le dividió la cabeza,
y en un pozo la escondieron;
pero entre mortales ansias,
iba à la Virgen pidiendo,
que por su Santo Rosario
le valiesse en tanto aprieto,
mas la Madre de affligidos
piadosa à sus llamamientos,
permitted, que en la cabeza,
y no en todo el demás cuerpo,
estuviesse sin salir
el alma raro portento !
hasta que Santo Domingo
de Guzman llegó à este Pueblo,
y por revelacion alta
de la Virgen fuè derecho,
acompañado de muchos,
à dicho Pozo , y à imperio,
del Nombre de Dios salió,
ó mejor dirè salieron,
dos Angeles, y en sus manos
dicha cabeza subieron,
y sobre el mismo brocal,
el deposito le dieron,
y la primera palabra,
que sus labjos despidieron,
al ver à Santo Domingo
fuè decir con este siervo
de Dios quiero confessar,
pues solo es venido à esso.
Retiróse el gran tumulto,
que presente estaba oyado,
confessada , y comulgada,
dió gracias à Dios diciendo :
Bendito sea tal Santo,

que me escribió en el quaderno;
de la Hermandad del Rosario,
por el qual libre me veo,
y todos muy deseosos,
esta pregunta le hicieron,
que le sucedió despues,
que cruel muerte le dieron,
respondió , que los Demonios
la espantaron muy soberbios ;
A cuyo tiempo la Virgen
me librò de todos ellos,
y por aquellas dos muertes,
y adornos , que di á mi cuerpo,
passaré docientos años
de Purgatorio , mas tengo
de salir presto esperanza,
por el gran merecimiento
de la Passion del Señor,
y de la Virgen, los ruegos.
Dos dias estuvo allí
la cabeza , y al fin de ellos
salió el alma , y la enterraron
juntamente con el cuerpo,
y al cabo de quinze dias
se apareció en gloria ardiendo.
El alma à Santo Domingo,
estas palabras diciendo :
La devocion del Rosario
es todo el total remedio
de las Animas Benditas,
y à todos vaya pidiendo,
que se sienzen por Hermanos
en el libro del ingreso;
pues sin dineros se asientan,
donde por ningun dinero,
que es à gozar de la Patria
Celestial para en eterno.
Con esso se fuè à gozar
de Dios el Divino premio,
y Pedro Portillo encarga
sean devotos muy rectos
del Santissimo Rosario,
que Dios dà por uno ciento,

F I N.

Impreso en Cordoba: En el Colegio de nuestra Señora de la
ASSUMPCION,